Otra vida para los malogrados cultivos

- Los viveristas reciben un aluvión de peticiones de agricultores que abandonan sus plantaciones por la falta de rentabilidad de las cosechas
- Países europeos y orientales compran árboles arrancados del campo para uso ornamental















A. Fajardo

11.02.24 | 08:09 | Actualizado a las 12:37



Cientos de granados extraídos recientemente de una plantación de Albatera para su recuperación en un vivero de Elche. | ÁXEL ÁVAREZ

PUBLICIDAD

Una segunda vida para las plantaciones arrancadas por una falta de rentabilidad que ha puesto en alerta a la agricultura de la provincia. Los viveristas están recuperando con más intensidad que nunca granados, cítricos, palmeras, olivos y algarrobos, que hasta no hace mucho llenaban los campos de fruta para su cosecha. Su destino es ahora la ornamentación y los jardines. Se reutilizan para decorar residenciales, chalés o espacios públicos. Muchos de ellos acaban en otros países, porque el 80% de la producción de los viveros alicantinos se destina a la exportación, la mitad de ella va a Europa y la otra a países como Emiratos Árabes, China, Japón e

Indonesia, lugares donde los pedidos están creciendo entre un 15% y un 20%, según el presidente de la Asociación de Empresas Productoras de Plantas de Vivero de la Provincia de Alicante, Francisco Agulló.

La **falta de agua** y de **relevo generacional,** unido a los **precios bajos** y a la **competencia desleal** está condenando a los agricultores a renunciar a sus frutales y a buscarles otra salida. Hasta ahora, uno de los destinos más habituales de los árboles que se abandonaban era la leña.

La otra opción que está ganando cada vez más fuerza es la de recurrir a los viveristas. Ellos arranca los ejemplares y dejan los campos limpios. Esas tierras acaban en algunos casos alquilándose a terceros para probar con otros cultivos o para reconvertirse en huertos solares. En otras muchas ocasiones, las parcelas se quedan abandonadas.



El complicado panorama de la agricultura ha desencadenado que oferta de frutales que reciben los productores y vendedores de plantas ornamentales está siendo mayor que la **demanda**, hasta tal punto que, según Agulló, el 70% de las plantaciones que tienen los viveros proceden ya del campo.



Olivos en un vivero preparados para tener un uso ornamental. | ÁXEL ÁLVAREZ

Trabajo con el arranque y la venta

Una situación que reafirman en la cooperativa Cambayas, desde donde señalan que el volumen de **cultivos abandonado**s es tal que los viveristas son incapaces de absorberlos todos.

«Estamos reutilizando materias primas y generando trabajo con el **arranque**, la **producción** y la venta de los ejemplares que proceden de la agricultura», indica el presidente de la asociación que engloba a más de cuarenta negocios de toda la provincia.

El **último ejemplo** de estos árboles que cambian de uso ha ocurrido en una finca de Albatera, de donde se han extraído **1.500 granados**, que aguardan en un vivero de Elche para echar raíces en otro lugar, pero como árboles ornamentales.

Tras su **recuperación** en macetones, que durará entre uno y dos años, y su preparación para uso ornamental, estarán listos para volver a la tierra, pero a la de un jardín.



Limoneros recuperados de una finca agrícola, cuyo destino serán los jardines. | ÁXEL ÁLVAREZ

Una parcela del municipio ilicitano, según la **Asociación de Productores de Dátiles**, también verá el próximo mes desaparecer cientos de palmeras en una finca de Asprillas. Sus ejemplares se van a vender a los viveristas porque el cultivo de sus frutos no dan los beneficios deseados para sus propietarios.

Son solo dos casos de los que ilustran el devenir de dos sectores que por las circunstancias actuales están caminando cada vez más de la mano.

Especies resistentes

La **sequía**, extendida por todo el país y con repercusión en todo el planeta, ha aumentado el interés por la **planta mediterránea**, tal y como explican desde el viverismo, debido a su resistencia a las altas temperaturas y a la escasez de agua.

Estas cualidades están conquistando en el mercado internacional, así como el aguante que tienen los árboles en el transporte, su calidad, su precio y la confianza que se ha ganado el viverismo de la provincia en los **países orientales**, según sostiene el presidente de la asociación.

Dificultades

Ese auge de la **exportación** es lo que está salvando, por ahora, a un sector que también está sufriendo grandes obstáculos. La cifra de negocio ha bajado entre un 15% y un 20%. El **bloqueo del Mar Rojo** ha llevado a los viveristas a ver duplicado el precio de los contenedores de 3.000 a 6.000 euro y a ver triplicado el tiempo que tardan sus productos en llegar a su destino, de 30 a 90 días.

El aumento de los costes de producción también está pasando factura a los negocios de horticultura ornamental. Según la patronal, se aproximan al 35% de subida. Y eso se ha traducido en que el precio final para los compradores haya crecido un 15%. «Estamos absorbiendo un 20% de la **subida de costes** porque si no, no seríamos competitivos y además estamos apostando por la reutilización de materias y por nuevas técnicas para poder sortear esta situación», explica Francisco Agulló, quien apunta al 2024 como un «año clave para el viverismo» porque servirá para pulsar lo que depara al sector a corto plazo.

Lo único alentador, en comparación con Andalucía y Cataluña, donde ya han comenzado las **restricciones de agua**, es que los embalses de cabecera siguen estando por encima del nivel, lo que por ahora no está ocasionando problemas de suministro. «Aquí nos estamos salvando por eso y porque hemos sabido aprovechar el agua mejor que en otras comunidades. Veremos a ver qué pasa el año que viene», concluye el representante de los productores de plantas.